

Riada de 'San Wenceslao', un año después

Se ha cumplido el primer aniversario de la riada de San Wenceslao, que el 28 de septiembre de 2012 afectó a la cuenca del Segura, con una gran crecida en las ciudades de Murcia y Orihuela, y que asoló sobre todo a la comarca del Guadalentín y parte de Almería, con graves pérdidas económicas y cinco víctimas mortales. Las consecuencias de la avenida demuestran que la fuerza de la naturaleza no está dominada, y que hay una enorme tarea por delante.

De acuerdo con el principio de acción y reacción, históricamente a cada inundación han seguido planes de defensa. Ocurrió así tras la riada de Santa Teresa (1879), con 800 víctimas, que fue el detonante del Plan García y Gaztelu, que llevó durante un periodo de 50 años a la construcción de los embalses de Puentes-3, Valdeinfierno y Alfonso XIII, y más tarde Talave, Fuensanta, y las desviaciones del Paretón y Reguerón. Este plan fue decisivo para la defensa de las ciudades de Murcia, Orihuela y Lorca. El Plan Nacional de Obras Hidráulicas lleva a desarrollar en los siguientes 30 años los embalses de Taibilla, Cenajo y Camarillas y Santomera.

De igual modo la riada de Puerto Lumbeiras (1973), con 60 víctimas, dio origen al Plan General de Defensa frente a Inundaciones (1977). Se trata del plan que ha generado un mayor coeficiente de seguridad con catorce presas (Moro, Judío, Algeciras, Cárcavo, Pliego, Los Rodeos Doña Ana, Charcos, Boquerón, Romeral, Risca, Moratalla, Bayco, Puentes), el recrecimiento de La Cierva y la mejora de los encauzamientos del propio río Segura, Reguerón y Paretón, y otras actuaciones. Este plan se desarrolló durante unos 20 años desde su aprobación económica.

Todo el Sistema de Defensa frente a Inundaciones implantado en la cuenca se mostró muy eficaz durante la riada de San Wenceslao, destacando especialmente la presa de Puentes y el desvío del Paretón, que evitaron que las grandes poblaciones de la cuenca fueran inundadas. Sin embargo, las zonas de Nogalte, Biznaga, campo de Lorca, Puerto Lumbreras, Totana, Mazarrón, Águilas, Pulpí y Cuevas de Almanzora, resultaron muy afectadas.

De todas estas experiencias históricas se pueden extraer conclusiones para abordar los nuevos desafíos planteados. La Confederación Hidrográfica del Segura empezó de forma inmediata con actuaciones de urgentes de pequeña escala, pero pensando en el futuro escenario de un Plan General de Defensa del Alto Guadalentín. Ya se ha comenzado la construcción de más de un centenar de diques en las principales zona de cabecera (Nogalte, Puentes y Valdeinfierno).

El drenaje de la rambla de Biznaga, donde confluyeron las aguas de Nogalte, Béjar, El Murciano, Torrecilla, Purias y otras, produciendo estancamientos muy prolongados en el tiempo, es la mayor prioridad. Se han iniciado los trabajos de deslinde del dominio público hidráulico.

Por otra parte, no hay que olvidar que, paradójicamente, la cuenca del Segura sufre escasez de agua y que una nueva red de presas en las ramblas más virulentas podría aliviar dos problemas de una vez. Ya se ha demostrado su efectividad en el caso de Puentes, que no sólo defendió la ciudad de Lorca sino que actualmente almacena más 15 millones de metros cúbicos de agua valiosísimos para el regadío. Han comenzado, siguiendo esta línea, los estudios de viabilidad de las nuevas presas de Nogalte, La Torrecilla, Béjar, Lébor, Puntarrón, El Estrecho y Las Moreras.

Asimismo, el refuerzo de la avanzada red de teledetección del SAIH ha llevado a instalar una decena más de puntos de control, por lo que el sistema cuenta ya con 130 puntos de control.

Como medidas paliativas durante este año transcurrido se han abordado más de 50 actuaciones de reparación de encauzamientos en las zonas afectadas por la riada, y otras 30 de mejoras en los elementos de seguridad y órganos de desagüe de los embalses existentes para mantener su operatividad. Asimismo el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente promovió un Real Decreto Ley para exención de las tarifas y cánones de riego durante 2012.

Queda pendiente de regulación y defensa de avenidas el principal afluente del Segura, el río Mundo, para lo que se está trabajando en determinar la viabilidad y estudios del proyecto del recrecimiento de la presa de Camarillas.

Todas estas actuaciones desarrolladas en obras e ingeniería han supuesto una inversión superior a los veinte millones de euros. En el actual escenario de crisis

económica, la financiación futura de las inversiones correspondiente a todos los proyectos que ahora se están planeando y su materialización en menor periodo de tiempo son los grandes retos a los que se enfrenta la cuenca del Segura.

Miguel Ángel Ródenas Cañada
Presidente de la Confederación Hidrográfica del Segura